

¡Alcemos nuestras voces - EEUU / OTAN fuera de Libia!

WORKERS WORLD PARTY :: 25/08/2011

Las potencias europeas de la OTAN y Estados Unidos están declarando victoria tras haber pulverizado el pequeño país de Libia durante cinco meses brutales. Ellos alegan que las fuerzas "rebeldes" que ellos dirigen, cuyo camino a Trípoli fue allanado por ataques aéreos de la OTAN que eliminaron gran parte de la capacidad civil y militar de Libia, ahora controlan la capital.

Bretaña, Francia, Estados Unidos y la mayoría de los otros bandidos imperialistas han dado reconocimiento diplomático a la agrupación que ellos mismos improvisaron. No debería haber ninguna confusión acerca de quiénes son estas fuerzas "democráticas". Son los contras de Nicaragua, los mercenarios cubanos en la Bahía de Cochinos, y anteriormente, el régimen títere de Manchukuo establecido por Japón para facilitar la invasión imperialista de China.

Después de la revelación de todas las artimañas y las absolutas mentiras que los gobiernos de EE.UU. han utilizado para enmascarar su criminal agresión contra Irak y Afganistán, no hay ninguna excusa para que cualquier persona progresista actúe confundida y se mantenga al margen.

Los motivos de Washington y Wall Street para esta última agresión son claros e inequívocos.

Al igual que en Irak, hay un gran motivo económico por parte de un pequeño grupo de empresas transnacionales políticamente poderosas que controlan el petróleo del mundo. Libia, con una población de sólo 6 millones de habitantes, tiene las mayores reservas de petróleo en África. Las gigantes empresas de energía de Bretaña, Francia, Italia y Estados Unidos durante meses han estado en una competencia despiadada sobre quién recibirá el botín más grande de esta guerra no declarada. Aunque las portadas pueden hablar de Libia en términos de libertad y democracia, las secciones de negocios de la misma prensa imperialista se centran en el tema básico: las ganancias del petróleo.

Además, la clase dirigente de EE.UU. ve el derribe de Libia como una apertura para una mayor penetración en el África subsahariana y la implementación de sus planes de dominación militar de todo el continente a través de Africom: la nueva estructura de mando en África del Pentágono.

Sin embargo, la resistencia del pueblo libio ha sido heroica. Durante casi medio año han resistido no sólo bombas sino una explosión de propaganda propia del mismo Joseph Goebbels hitleriano.

Alrededor del mundo, en todos los idiomas, los medios corporativos han representado los agresores como ángeles de misericordia, incluso aún cuando sistemáticamente aterrorizaban al pueblo libio con casi 7.500 ataques aéreos que privaron a esta nación desértica de electricidad, agua, alimentos y combustible. Con su riqueza petrolera, Libia ha

construido un ambiente moderno, en gran parte urbano. Como en Irak, esto mejoró la calidad de vida del pueblo, pero también le dejó más vulnerable al daño que pueden hacer bombas de alta explosividad al sistema de alcantarillado, electricidad, plantas potabilizadoras, carreteras y puertos de una ciudad.

Los medios de comunicación están ahora en un frenesí sobre quién puede usar los términos más viles y racistas para describir al coronel Moammar Gadhafi, a quien el Occidente nunca le ha perdonado por haber apoyado las luchas de liberación africanas y haber nacionalizado el petróleo de Libia. Después de personalizar el tema: ¡"Gadhafi debe irse"! -- el Gobierno de Estados Unidos y los medios de comunicación serviles tratan de incitar una mentalidad de linchamiento que se supone debe culminar con la captura o el asesinato de Gadhafi -- después de lo cual, sus cámaras y reporteros se irán a otros lugares mientras la riqueza del pueblo libio se divide entre los bandidos imperialistas y sus lacayos. Ese en todo caso, es el escenario.

Mientras escribimos, aquellos/as que defienden Libia del nuevo colonialismo de la OTAN se reporta que siguen luchando contra los "rebeldes" en Trípoli. A pesar de toda la agresión aérea y la presencia de británicos, franceses y, sin duda, fuerzas especiales de los Estados Unidos sobre el terreno, el tomar esta ciudad de 2 millones de personas no es un paseo. La resistencia al imperialismo puede adoptar muchas formas, especialmente entre quienes han sido armados por el Gobierno de Libia.

Toda persona que defiende el derecho de las naciones a la autodeterminación, que entiende el carácter depredador de las guerras y ocupaciones estadounidenses en Irak y Afganistán, que cree en el pueblo antes de las ganancias, que exige empleos, viviendas y educación, y no más miles de millones para el Pentágono, debería alzar su voz en contra de esta atrocidad que se comete en el norte de África.

Y debemos recordar que esta guerra sucia está pasando cuando hay momentos de desesperación para cientos de millones de trabajadores/as en todo el mundo. Una prolongada crisis económica capitalista está destruyendo sus medios de subsistencia y las redes de seguridad. Los países imperialistas cuyas clases dominantes se han enriquecido al máximo con los recursos y la mano de obra de las naciones oprimidas de África, Asia y Latinoamérica deben ahora destruir puestos de trabajo en el mismo EE.UU. y reducir los presupuestos sociales para garantizar los beneficios de los multimillonarios.

Pase lo que pase en Libia durante los próximos días y semanas, una cosa está clara: es cada vez más difícil para las potencias imperialistas, a pesar de todas sus armas de muerte, mantener los/as miles de millones de trabajadores/as y los pueblos oprimidos del mundo bajo su yugo de hierro.

Este no es el amanecer del imperialismo, cuando unos miles de soldados armados con rifles y pistolas podían enviarse al exterior para ahogar en sangre la resistencia del pueblo mientras el capital financiero tejía su telaraña alrededor de las élites locales.

Esta es la era del imperialismo podrido y moribundo cuando el sistema de ganancias está socavando sus propios mercados, empobreciendo a los/as trabajadores/as en todo el mundo en una constante persecución por más ganancias mientras que la producción se estanca. Es

la época de la guerra de alta tecnología y de la producción de alta tecnología, las cuales requieren enormes desembolsos de capital a expensas de la menguante clase de los productores.

En los países imperialistas, todos los cuales son ahora hogar de trabajadores/as de muchas nacionalidades, es época de despertar el internacionalismo, la solidaridad de clase y la resistencia a las dificultades que trae la guerra imperialista para todos y todas tanto aquí en EE.UU. como en el exterior.

¡Estados Unidos y la OTAN fuera de Libia! ¡La lucha para derrocar el imperialismo y la esclavitud asalariada continúa!

www.workers.org

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/ialcemos-nuestras-voces-eeuu-otan-fuera